

SEGUNDA PARTE

Estudio de opinión sobre la democracia

En esta segunda parte se describe primero el diseño metodológico y los procedimientos estadísticos aplicados en la elaboración de los principales índices e indicadores utilizados para el análisis de las percepciones y los comportamientos de las ciudadanas y los ciudadanos en América Latina. Se explica el sentido, la utilidad y el alcance de estos índices e indicadores.

La fuente de la información es el Estudio de opinión realizado por la Corporación Latinobarómetro en el año 2002. A través de un convenio entre el PNUD y la Corporación Latinobarómetro se incorporaron a la encuesta 28 preguntas (62 variables),¹ aproximadamente una tercera parte del cuestionario, dedicadas a temas definidos por el PRODDAL (sección propietaria del PNUD). Además, se acordó la utilización de la información contenida en la sección regular del estudio así como de la base de datos con la serie de tiempo de Latinobarómetro.

El objetivo principal de la sección propietaria del PNUD fue posibilitar un estudio comparativo sobre el ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos en América Latina, complementario del que realiza regularmente Latinobarómetro sobre las actitudes políticas, en particular, las relacionadas con el apoyo ciudadano a la democracia.

Los índices e indicadores aquí presentados sobre percepciones y comportamientos ciudadanos utilizan información de tres fuentes: la sección regular, la sección propietaria del PNUD y, secundariamente, de la serie de tiempo.

Latinobarómetro es un estudio comparativo que periódicamente se realiza en todos los países de la región. En el año 2002, la encuesta se aplicó en idioma español en 18 países (por primera vez se realizó en República Dominicana), utilizando un mismo cuestionario y un mismo libro de códigos. Se entrevistaron a 19.000 personas. Las muestras varían entre 1.000 y 1.200 personas por país, con excepción de Paraguay, donde se entrevistaron a 600 personas, aunque en el análisis se le asignó una ponderación doble para poder realizar las comparaciones.²

Todos los diseños emplean alguna versión del muestreo polietápico y prácticamente en todos la selección final de los entrevistados se realiza usando muestreo de cuota. Debido a ello, las muestras pueden estar afectadas por las limitaciones y sesgos conocidos del muestreo de cuota, particularmente por una subestimación de las personas que tienen menor disponibilidad —en especial las que tienen trabajos de jornada

1 La sección propietaria del PNUD comprende las preguntas P1U a P28U del cuestionario utilizado para el estudio.

2 A los datos de Paraguay se les dio una ponderación doble con el fin de simular una muestra de 1.200 personas en ese país. Los motivos que justificaron esta decisión fueron los siguientes: primero, permite a Paraguay tener un peso similar en el estudio al resto de los 17 países; de lo contrario, pesaría como “medio país” cuando se agrega información para analizar la situación regional (América Latina) o subregional (Mercosur y Chile). Segundo, si se hubiese empleado una muestra de 1.200 personas en las mismas localidades en donde se aplicó la encuesta, los resultados no tendrían que ser muy distintos de los que efectivamente se obtuvieron con el estudio de 600, si se utilizaran los mismos criterios y se aplicaran apropiadamente las técnicas de muestreo estadístico. Al dar mayor peso a Paraguay, se modifican muy levemente los resultados promedio para América Latina (en décimas de punto porcentual) y cambian un poco los resultados de la subregión del Mercosur y Chile (dos a tres puntos porcentuales), en relación con los que se obtendrían de no haber ponderado la muestra de Paraguay. Sin embargo, se supone, por lo antes dicho, que estos cambios serían los esperados de haberse realizado un estudio con 1.200 personas.

completa— y una sobrestimación de las que trabajan por cuenta propia o en su casa.

Latinobarómetro refleja fundamentalmente la opinión de la población urbana de los países de América Latina. En seis países (Argentina, Colombia, Chile, México, Paraguay y Uruguay), las muestras explícitamente toman como universo a la población urbana (a veces, la población urbana de ciudades grandes). En Bolivia, Perú, Ecuador y Guatemala, el estudio no incluye las poblaciones rurales indígenas y las áreas rurales de población dispersa. Las muestras de estos países tienen una elevada proporción de personas con teléfono y nivel de instrucción universitaria si se las compara con la información disponible del país. En Venezuela, el estudio se aplicó muy poco tiempo después del fracasado golpe de Estado contra el presidente Chávez (abril 2002). Los resultados pueden estar afectados por esta circunstancia extraordinaria, en magnitud y sentido desconocidos.

En Ecuador, el procedimiento de seleccionar ciudades o municipios y luego submuestrearlos produce niveles de conglomeración elevados (50 o más entrevistados) y efectos de diseño que pueden ser de 3 o 4, lo cual implica errores de muestreo de 1,73 o 2 veces los obtenidos usando la fórmula usual: $1,96 \sqrt{p \times q/n}$, donde p significa la proporción de personas que tienen la característica de interés, q significa $1-p$ y n , el tamaño de muestra seleccionado (1,96 supone que se trabaja al 95% de confianza). En otros países, los errores de muestreo están dentro de magnitudes menores y aceptables.

El trabajo fue realizado por un equipo coordinado por Jorge Vargas Cullel, integrado por Miguel Gómez, Lorena Kikut y Tatiana Benavides, que desde Costa Rica elaboró el marco conceptual y metodológico del análisis de la encuesta Latinobarómetro 2002, definió los índices e indicadores y efectuó el análisis respectivo.

Se agradece a Marta Lagos, Angélica Speich y Matías Bargsted de la Corporación Latinobarómetro por su colaboración, dedicación y eficiencia en la elaboración de las preguntas de la sección propietaria, la realización de los estudios nacionales y la depuración de la base de datos. A Marta Lagos le

agradecemos especialmente las ideas y sugerencias para el análisis de la información.

La contribución de Gerardo Munck fue muy importante en todas las etapas del proceso, a través de constantes lecturas críticas y una variedad de muy útiles y oportunas sugerencias. Se agradece a Jay Verkuilen por sus respuestas oportunas y certeras a varias consultas técnicas. Guillermo O'Donnell contribuyó con la elaboración del marco conceptual, el diseño de los índices e indicadores y la crítica a los documentos. Dante Caputo, Leandro García Silva, Rodolfo Mariani, Thomas Scheetz y Rosa Zlachevsky del equipo de trabajo en Buenos Aires contribuyeron al análisis a través de sus requerimientos y sugerencias.

■ Nota técnica del índice de apoyo a la democracia (IAD) y otros indicadores

En la primera parte de esta nota se presenta el índice de apoyo a la democracia (IAD) y sus componentes. En la segunda se describen los índices e indicadores de participación ciudadana. Finalmente se hace una breve referencia a otros índices, indicadores y variables socioeconómicas y políticas empleadas en el análisis.

El IAD y las orientaciones hacia la democracia

El índice de apoyo a la democracia (IAD) es una medida-resumen para estudiar el respaldo ciudadano a la democracia. Combina los indicadores de tamaño, activismo político y distancia de las orientaciones hacia la democracia. Esta sección se inicia con una descripción del procedimiento y pruebas aplicadas para determinar estas orientaciones.

Las orientaciones hacia la democracia son posiciones de apoyo o rechazo a la democracia, identificadas a partir de un conjunto de actitudes acerca de la preferencia por la democracia y la aceptación de las normas en las que ésta se basa. Este concepto surge de una adaptación de la teoría de Juan Linz sobre la quiebra de las democracias (Linz, 1978).³ Linz plantea que, en relación con la permanencia o sustitución de un régimen democrático, pueden encontrarse en la ciudadanía tres alineamientos: las fuerzas políticas que son leales al sistema; las desleales, que procuran derribarlo, y las semileales, que tienen actitudes ambivalentes y contradictorias. Además, estipula las

condiciones propicias para el quiebre de la democracia; afirma que una crisis de régimen derriba a una democracia cuando los desleales son capaces de atraer hacia sus posiciones a los semileales. Las orientaciones hacia la democracia conservan el significado de los alineamientos de Linz (leal, semileal y desleal). Sin embargo, para facilitar la comprensión del análisis a los lectores no especializados se rebautizaron las orientaciones de la siguiente manera: a los leales se los denominó “demócratas”; a los semileales, “ambivalentes”, y a los desleales, “no demócratas”.

El análisis de las orientaciones procura responder los siguientes interrogantes: ¿existe entre los ciudadanos latinoamericanos una corriente de opinión contraria a la democracia que puede constituirse en la base de apoyo social de una fuerza política “desleal”?; ¿qué tan extendida está esa corriente de opinión *vis-a-vis* aquella que apoya a la democracia?; ¿quiénes son las personas más activas en la vida política de un país: los opositores al sistema o los que lo apoyan?; ¿cuán amplio es el segmento con actitudes ambivalentes?; desde el punto de vista de sus actitudes, ¿están los ambivalentes más cerca de los opositores al sistema?; ¿cómo varía el tamaño de la base social de estas corrientes de opinión?

El concepto de orientaciones hacia la democracia no es, sin embargo, idéntico al de los alineamientos políticos de Linz. En primer lugar, Linz estudia situaciones históricas para extraer de ahí una teoría comparativa. Las orientaciones son una herramienta para aproximarse al tema de la vulnerabili-

³ Para una explicación en profundidad sobre esta cuestión consultar el documento “Nota conceptual y planteamiento analítico sobre las orientaciones hacia la democracia de las y los ciudadanos en América Latina”, el que podrá ser solicitado al proyecto.

dad de la democracia ante la eventualidad de una crisis de régimen, estudiando el apoyo ciudadano a ella. En segundo lugar, las orientaciones identifican los patrones de actitud de las y los ciudadanos, pero no posibilitan una observación directa del comportamiento de estos actores.

El punto de partida para la identificación de las orientaciones hacia la democracia fue la revisión del cuestionario de Latinobarómetro 2002. Se aplicaron sucesivos análisis factoriales a un amplio conjunto de preguntas que, en principio, miden actitudes sobre la democracia, el desarrollo, los valores y la confianza interpersonal. El propósito fue identificar las preguntas directamente relacionadas con el tema de las actitudes de apoyo a la democracia. Este proceso permitió seleccionar las siguientes once preguntas (fuente: Latinobarómetro 2002):⁴

Pregunta p32st: ¿Con cuál de las siguientes frases está usted más de acuerdo? “La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno”, “En algunas circunstancias, un gobierno autoritario puede ser preferible a uno democrático”, “A la gente como uno, nos da lo mismo un régimen democrático que uno no democrático”.

Pregunta p35st: Si usted tuviera que elegir entre la democracia y el desarrollo económico, ¿qué diría usted que es más importante?

Pregunta p37no2: ¿Usted cree que la democracia es indispensable como sistema de gobierno para que este país pueda ser un país desarrollado? o ¿Usted cree que no es indispensable; es posible llegar a ser un país desarrollado con otro sistema de gobierno que no sea la democracia?

Pregunta p38stb: ¿Está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con la siguiente afirmación? “No me importaría que un gobierno no democrático llegara al poder, si pudiera resolver los problemas económicos”.

Pregunta p39st: Hay gente que dice que sin Congreso Nacional no puede haber democracia, mientras que hay gente que dice que la democracia puede funcionar sin Congreso Nacional. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?

Pregunta p40st: Hay gente que dice que sin partidos políticos no puede haber democracia, mientras que hay otra gente que dice que la democracia puede funcionar sin partidos. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?

Pregunta p41st: Algunas personas dicen que la democracia permite que se solucionen los problemas que tenemos en el país. Otras personas dicen que la democracia no soluciona los problemas. ¿Cuál frase está más cerca de su manera de pensar?

Pregunta p28ua: Si el país tiene serias dificultades, ¿está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con que el presidente... “no se limite a lo que dicen las leyes”?

Pregunta p28ub: Si el país tiene serias dificultades, ¿está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con que el presidente... “ponga orden por la fuerza”?

Pregunta p28uc: Si el país tiene serias dificultades, ¿está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con que el presidente... “controle los medios de comunicación”?

Pregunta p28ud: Si el país tiene serias dificultades, ¿está muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo o muy en desacuerdo con que el presidente... “deje de lado al Congreso y los partidos”?

En todos los análisis, las preguntas seleccionadas se agruparon consistentemente en tres factores (cuadro 2). El factor 1 forma la dimensión de actitudes delegativas. Explica un 23,5 por ciento de variancia. El factor 2 compone la dimensión de apoyo a la democracia como sistema de gobierno (16,5 por ciento de la variancia), y el factor 3 se ubica en una dimensión de apoyo a instituciones de la

4 El coeficiente de Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de la muestra para estas once variables fue de 0,77, el cual se considera apropiado para proceder a utilizarlos en un análisis factorial.

CARGAS FACTORIALES PARA ONCE PREGUNTAS DE INTERÉS

CUADRO 2

EN LA DETERMINACIÓN DE ORIENTACIONES HACIA LA DEMOCRACIA

Dimensión	Pregunta	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Actitudes delegativas	Presidente más allá de leyes	0,74		
	Presidente ponga orden por la fuerza	0,81		
	Presidente controle medios	0,80		
	Presidente deje de lado partidos y Congreso	0,77		
Apoyo a la democracia como sistema de gobierno	Preferencia por democracia		0,67	
	Democracia o desarrollo		0,58	
	Democracia indispensable para desarrollo		0,69	
	No importa gobierno autoritario si soluciona problemas		0,48	
	Democracia soluciona problemas		0,57	
Apoyo instituciones representativas	Democracia sin congreso			0,84
	Democracia sin partidos			0,85
	Variación explicada	23,5%	16,5%	13,8%

Nota: Se incluyen sólo cargas factoriales mayores a 0,450.

democracia representativa (13,8 por ciento de la variancia). La variancia explicada acumulada fue de 53,8 por ciento.⁵ Las pruebas de confiabilidad mostraron que no era conveniente usar índices sumativos derivados de las dimensiones generadas por el análisis factorial, por lo que se trabajó de manera independiente con cada una de las variables.

La técnica seleccionada para determinar, con base en estas preguntas, la ubicación de los entrevistados y entrevistadas en una u otra orientación hacia la democracia, fue el análisis de conglomerados o *clusters*. Ésta es una herramienta exploratoria que se utiliza con el fin de resolver problemas de clasificación, pues contribuye a revelar asociaciones y estructuras presentes en los datos que no son observables previamente. Su objetivo es

asignar los casos a grupos, denominados *clusters*, de manera que los miembros de un mismo grupo sean similares entre sí en cuanto a las características seleccionadas, mientras que los miembros de diferentes grupos sean relativamente diferentes.

El análisis de conglomerados puede realizarse de diversas maneras, dependiendo de la medida de similaridad y el método empleado. En este caso, debido a la magnitud de la base de datos con que se cuenta, se trabajó calculando la distancia euclidiana como medida de similaridad y utilizando luego el método de partición de *k*-medias. Este procedimiento requiere que el investigador determine *a priori* el número (*k*) de conglomerados que desea obtener⁶ (en este caso, la teoría de Linz permitió definir *k* = 3). En ge-

5 La agrupación de las once variables de interés en los tres factores indicados cumple con el método Kaiser-Guttman (eigenvalues mayores a uno), si bien la variancia explicada por ellos no es particularmente alta. Se consignan los porcentajes obtenidos en el factorial aplicado con las variables de interés, sin incluir el resto de las variables inicialmente consideradas.

6 El algoritmo de análisis de *clusters* encontrará grupos una vez que se hayan definido las variables que entrarán en juego y se haya establecido la instrucción del número de *clusters* que se desea obtener. Es importante, entonces, contar con un modelo que respalde la identificación de esos grupos y luego validar sus resultados teórica y empíricamente, de acuerdo con las características de los individuos asignados a cada uno de ellos.

neral, es deseable fundamentar el número de conglomerados en una teoría existente, pues ello permite describir cada uno de ellos y, sobre todo, contar con elementos de juicio para entender sus implicaciones.

El método seleccionado de k-medias está orientado a la clasificación de variables cuantitativas. Las once preguntas utilizadas en la determinación de las orientaciones hacia la democracia tienen una escala de medición que no llega a alcanzar el nivel de intervalo. No obstante, todas ellas evidencian una clara direccionalidad relacionada con la actitud hacia la democracia de las personas entrevistadas. Por ello se juzgó apropiado emplear este método. Con este fin, las variables fueron recodificadas para darles a sus escalas de medición un mismo rango y dirección. Posteriormente, las respuestas recodificadas se aplicaron en el análisis de conglomerados.⁷

Las pruebas de estabilidad y confiabilidad de los *clusters* arrojaron resultados satisfactorios. Por una parte, diferentes órdenes de la base de datos arrojaron variaciones muy pequeñas en los centroides de las once variables: 50 por ciento tenía desviaciones estándar menores a 0,03. Por otra parte, para asegurar que los resultados fueran confiables, se calculó el promedio de 42 resultados, con el fin de utilizar esta información como los “centroides” iniciales que se le proporcionan al algoritmo del análisis de conglomerados.⁸ Además, se diseñó una metodología para rescatar los casos con una o dos respuestas faltantes, lo que permitió elevar de 12.020 a 14.308 los casos habilitados para el estudio (74,9 por ciento de la muestra total).

El *cluster* 1 es consistentemente positivo en sus valores estandarizados, por lo que puede decirse que los individuos ubicados en este grupo tienen una orientación democrática. El *cluster* 2 puede calificarse como de personas ambivalentes, pues tiende a presentar valores positivos en las dimensiones de apoyo a la democracia y de apoyo a las instituciones de la democracia representativa, pero valores negativos en la dimensión de actitudes delegativas. Por último, el *cluster* 3 presenta centroides negativos en diez de las variables, siendo el único valor positivo muy cercano a cero, por lo que se puede afirmar que las ciudadanas y los ciudadanos clasificados en este grupo tienen una orientación no democrática (cuadro 3).

Con el propósito de verificar la importancia de las diferencias de las medias de los conglomerados en las variables empleadas para definirlos, se usó un análisis de variancia por *cluster*. Se efectuó un estudio *post hoc* con la prueba de Scheffé al 5 por ciento de significancia.⁹ El resultado fue que las diferencias son significativas para las once variables en los tres conglomerados. Es decir, todas las preguntas incluidas en el análisis son útiles para diferenciar los tres grupos.

Se validó la agrupación del análisis discriminante. Con este fin se tomó una muestra aleatoria de aproximadamente el 30 por ciento de los datos, a la que se le proporcionó información de los grupos de pertenencia de los casos de acuerdo con lo obtenido en los *clusters*. Con base en ello se obtuvieron las funciones discriminantes, las cuales

7 Zhexue Huang (1997) indica que “el procedimiento habitual de convertir datos categóricos en valores numéricos no necesariamente produce resultados interpretables en aquellos casos en que los dominios categóricos no están ordenados”. Sin embargo, tal como se ha mencionado, en este caso los datos sí tienen una direccionalidad y, como se verá posteriormente, los resultados son relevantes.

8 Es importante indicar que, una vez introducidos los centroides iniciales, el resultado del análisis de *clusters* no varía ante diferentes órdenes de la base de datos.

9 Cuando, al llevar a cabo un análisis de variancia, se rechaza la hipótesis nula, se acepta que al menos una de las medias de los grupos es diferente. Para conocer la relación entre esas medias y determinar cuál o cuáles de ellas son diferentes y cuáles iguales entre sí, se utilizan los procedimientos *post hoc*. Este tipo de técnica se emplea para probar las diferencias entre los datos comparando todos los posibles pares de medias, con el fin de determinar aquellas que son diferentes. Existe una amplia variedad de pruebas *post hoc*. La planteada por Scheffé es útil para probar la significancia de todos los posibles pares de medias y es la que se recomienda emplear cuando se comparan grupos con diferente número de casos, como ocurre en el presente ejercicio (Steel y Torrie, 1996).

CENTROIDES OBTENIDOS PARA CADA UNA DE LAS VARIABLES

CUADRO 3

RELACIONADAS CON DEMOCRACIA, POR CLUSTER IDENTIFICADO

Dimensión	Pregunta	Centroides estandarizados			Centroides sin estandarizar		
		Cluster 1 Positivo	Cluster 2 Central	Cluster 3 Negativo	Cluster 1 Positivo	Cluster 2 Central	Cluster 3 Negativo
Actitudes delegativas	Presidente más allá de leyes	0,511	-0,707	-0,004	3,11	1,99	2,64
	Presidente ponga orden por la fuerza	0,609	-0,816	-0,010	3,27	1,94	2,69
	Presidente controle medios	0,582	-0,812	0,037	3,27	2,00	2,77
	Presidente deje de lado partidos y Congreso	0,612	-0,755	-0,107	3,27	1,98	2,59
Apoyo a la democracia como sistema de gobierno	Preferencia por democracia	0,464	0,080	-0,772	3,71	3,26	2,27
	Democracia o desarrollo	0,345	-0,017	-0,438	2,48	2,02	1,48
	Democracia indispensable para desarrollo	0,455	0,383	-1,090	3,82	3,73	1,80
	No importa gobierno autoritario si soluciona problemas	0,514	-0,268	-0,416	2,90	2,15	2,01
	Democracia soluciona problemas	0,274	0,326	-0,691	3,06	3,14	1,62
Apoyo instituciones representativas	Democracia sin congreso	0,379	0,006	-0,595	3,38	2,83	1,95
	Democracia sin partidos	0,372	0,029	-0,572	3,32	2,82	1,93

Nota: En todas las variables, el rango de la escala es 1 (actitud más contraria a la democracia) y 4 (actitud más favorable a la democracia). Las preguntas de la dimensión de apoyo a instituciones representativas son binarias y esto les resta poder de discriminación.

fueron aplicadas al restante 70 por ciento de los casos para determinar en cuáles grupos se ubicarían. En el 30 por ciento de la muestra utilizada, el 93,4 por ciento de los datos se ubicó correctamente en el grupo asignado por el análisis de conglomerados con base en las funciones discriminantes generadas. En el 70 por ciento de los datos empleados para validación se obtuvo que un 92,6 por ciento de los casos fue asignado correctamente, para una asignación certera de la muestra global del 92,9 por ciento. Puede decirse que dicho porcentaje es alto y determina la validez de la agrupación realizada por el análisis de conglomerados.¹⁰

Las tres dimensiones del IAD

El índice de apoyo a la democracia (IAD) es una medida-resumen del apoyo

ciudadano a la democracia. Se elabora a partir de la asignación de las personas a cada uno de los *clusters* que identifican las tres orientaciones hacia la democracia. Combina tres dimensiones que responden a las siguientes cuestiones:

- ¿Cuál es el tamaño de las orientaciones hacia la democracia en la ciudadanía? La mejor situación para una democracia es aquella en la que la orientación democrata agrupa a la mayoría de las ciudadanas y los ciudadanos.
- ¿Cuál es el grado de activismo político de las orientaciones? La mejor situación para una democracia es aquella en la que la orientación democrata es no sólo la de mayor tamaño sino, además, la más activa.
- ¿Cuál es la distancia, o magnitud de las diferencias de opinión, entre las orientaciones? El punto crítico es determi-

10 El total de casos usados por el análisis discriminante se reduce a 12.020 individuos que contestaron las once preguntas de interés, por cuanto este análisis se realiza únicamente con aquellos casos que tienen toda la información. No se esperarían grandes diferencias en la ubicación de aquellos datos “rescatados” por tener una o dos preguntas con no respuesta, en virtud de que se comprobó que el perfil de estos individuos no difiere mucho de las personas que sí tenían valores en las once variables de interés.

nar si, en términos generales, los ambivalentes están más cerca de la orientación demócrata o de la no demócrata. La mejor situación es aquella en que la distancia entre los ambivalentes y los demócratas es bastante más pequeña que la existente entre los primeros y los no demócratas.

Los indicadores e índices de apoyo ciudadano son escalas de intervalo. No tienen cero absoluto; los valores expresan una mayor o menor cercanía con respecto a una situación pero no expresan proporciones. Por ser herramientas en proceso de depuración, no se tienen criterios para categorizarlas y crear escalas de intensidad.

Primera dimensión: tamaño de una orientación

Por tamaño de una orientación hacia la democracia se entiende la cantidad de personas que pertenecen a un *cluster*. Para medir esta dimensión, el IAD emplea el indicador de proporción de demócratas con respecto a los no demócratas.¹¹ Este indicador ilustra una situación crítica: si, aun siendo minoría, la orientación demócrata es o no es de mayor tamaño que la no demócrata, sus adversarios “naturales”:¹²

$$(1) \text{ Proporción demócratas a no demócratas} = Q_d / Q_{nd}$$

donde:

Q_d = cantidad de personas con orientación demócrata;

Q_{nd} = cantidad de personas con orientación no demócrata.

Cuando en un país o subregión los demócratas son más que los no demócratas –una condición mínimamente deseable–, el indicador toma un valor superior a 1. La

peor situación se da cuando estos indicadores tienen un valor inferior a 1 y cercano a 0. Existen, por otra parte, diversas situaciones de equilibrio político que arrojan valores cercanos a 1.

Segunda dimensión: activismo político de las orientaciones

Por activismo de una orientación hacia la democracia se entiende la proporción de sus miembros que participa activamente en la vida política del país. Una orientación es más activa cuanto mayor sea la proporción de ciudadanos participativos que la componen.

En esta dimensión se aplicó un procedimiento que comprende dos pasos. El primero es la determinación del activismo político de cada orientación. El IAD toma esta información de la variable “Modo de participación ciudadana” (MPC). Esta variable distingue los distintos tipos de intervención de las personas en la vida social y política de un país y permite elaborar diversas clasificaciones según el interés del investigador:

$$(2) \text{ Activismo } (O_x) = (Q_{mpcX}) / Q_x$$

donde:

Q_{mpcX} = cantidad de personas de la orientación “X” que ejercitan la participación política más allá del voto: modos de participación ciudadana en donde hay establecimiento de contactos con autoridades y participación en manifestaciones públicas;

Q_x = cantidad de personas que sustentan la orientación “X”. X puede ser la orientación demócrata, la ambivalente o la no demócrata.

El segundo paso es comparar el activismo de las orientaciones adversarias –demócrata y no demócrata– y conocer cuál de ellas es la más activa. Este indicador, denominado “activismo democrático” (AC), es el que se toma para el IAD. Se obtiene al divi-

11 Hay otros dos indicadores de tamaño cuyos resultados se comentan en el Informe, pero que no fueron empleados para el IAD. El primero es el indicador de mayoría democrática. Este indicador expresa la proporción de demócratas en relación con el resto (ambivalentes y no demócratas) y determina si los demócratas son o no son una mayoría. El indicador es igual o mayor a 1 cuando la proporción de demócratas es igual o superior al 50% de la ciudadanía. El segundo indicador es el tamaño relativo de la orientación demócrata con respecto a la ambivalente. Cuando adopta valores mayores a 1, indica que los demócratas son más que los ambivalentes.

12 Esta idea se adoptó del análisis financiero, en donde existe un indicador denominado “prueba ácida”. Éste determina, en el corto plazo, la vulnerabilidad de una empresa, es decir, si la misma tiene capacidad para pagar sus deudas de corto plazo. Se define como la razón entre el activo circulante y el pasivo circulante.

dir el activismo de la orientación democrática entre el activismo de la orientación no democrática:

$$(3) AC = \text{activismo D} / \text{activismo ND}$$

donde:

AC = activismo democrático;

D = demócratas;

ND = no demócratas.

Si la división arroja un valor mayor a 1, los demócratas son más activos que los no demócratas, una situación favorable para la democracia; si el valor es inferior a 1, los no demócratas están más activos que los demócratas, una situación poco conveniente; si el resultado es 1, el activismo de estas orientaciones es el mismo.¹³

Tercera dimensión: distancia entre las orientaciones

Por distancia se entiende la mayor o menor diferencia de opinión en las actitudes de apoyo o rechazo a la democracia, entre personas que pertenecen a orientaciones distintas. En cada una de las variables que componen una orientación, el indicador examina la afinidad promedio en las respuestas de los miembros de dos orientaciones. A mayor afinidad, menor es la distancia, y viceversa.

El procedimiento para incorporar la dimensión de distancia al IAD es similar al empleado para la dimensión del activismo. Primero se calcula la distancia de los ambivalentes en relación con cada una de las orientaciones adversarias. Para calcular la distancia entre dos orientaciones se debe obtener, para cada una de las variables, el valor absoluto de las diferencias entre sus centroides (valores promedio estandarizados según el análisis de conglomerados) y luego sumar estos valores.

$$(4) Di(Ox / A) = \sum |Cxv_i - Cav_i|$$

donde:

Di = distancia;

Ox = orientación democrática o no democrática;

A = orientación ambivalente;

Cx_i = centroide de la orientación democrática o no democrática en la variable i;

Cav_i = centroide de la orientación ambivalente en la variable i.

Posteriormente, se comparan los resultados de los demócratas y los no demócratas, mediante el indicador de distancia (ID). Este indicador expresa la distancia promedio entre las orientaciones no democrática y ambivalente como una proporción de la distancia entre las orientaciones democrática y ambivalente.

$$(5) ID_D = Di(D / A) / Di(ND / A)$$

donde:

ID_D = distancia de los demócratas como proporción de la distancia de los no demócratas;

Di(D / A) = distancia entre orientaciones democrática y ambivalente;

Di(ND / A) = distancia entre orientaciones no democrática y ambivalente.

Si la división arroja un valor mayor a 1, los ambivalentes están más cercanos a las posiciones no demócratas; si el valor es inferior a 1, los ambivalentes están más cerca de los demócratas; si el resultado es 1, existe una equidistancia de los ambivalentes con respecto a las orientaciones contrarias. Al contrario de los indicadores de tamaño y de activismo, en los cuales los mayores valores a favor de los demócratas apuntan a situaciones óptimas para la democracia, en materia de distancia lo ideal es que los ambivalentes tengan una distancia pequeña con los demócratas (indica actitudes más afines).

La regla de agregación del IAD

El IAD combina el tamaño, el activismo y la distancia de las orientaciones. En el índice todos los factores tienen igual peso. Se

¹³ Existen otras dos situaciones que no se analizan: (a) cuando el activismo es similar en todas las orientaciones (distribución uniforme) y (b) cuando el activismo de las orientaciones adversarias (demócratas y no demócratas) es similar y muy superior al de los ambivalentes. Ambas son situaciones políticas potencialmente inestables para una democracia, pues los demócratas no tienen una particular ventaja.

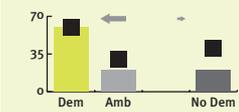
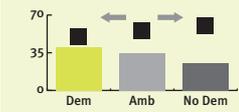
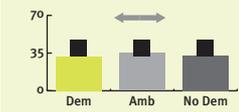
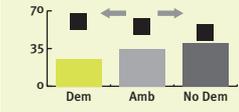
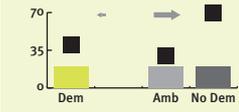
carece de una teoría que jerarquice estos elementos o de investigaciones previas que ofrezcan criterios para ponderar la importancia de cada factor. Para no introducir supuestos difícilmente justificables, se escogió la opción que, de manera más sencilla, expresa el planteamiento conceptual.

$$(6) \text{ IAD} = \text{Tamaño [AD]} \times (\text{Activismo [AC]} / \text{Distancia [ID]})$$

Si en un país la mayoría de los ciudadanos es leal a la democracia, y éstos son más participativos que el resto de las personas y tienen una pequeña distancia con respecto a los ambivalentes, puede concluirse que la democracia goza de respaldo ciudadano. En estas situaciones, el IAD arroja un valor bastante superior a 1. En cambio, si en un país la mayoría de los ciudadanos es no democrata, los no demócratas son más participativos que el resto de las personas y tienen

EJEMPLOS DE SITUACIONES Y VALORES QUE ASUME EL IAD

CUADRO 4

Situación	Orientación	Tamaño ¹	Activismo ²	Distancia ³	IAD ⁴	Descripción de situación	
Extremadamente favorable	Demócratas	60,0	60,0	5,0	7,20	Tamaño: demócratas son mayoría Activismo: demócratas son mucho más activos Distancia: ambivalentes mucho más cerca de demócratas	
	Ambivalentes	20,0	30,0	8,0			
	No Demócratas	20,0	40,0	8,0			
Favorable	Demócratas	40,0	50,0	7,0	1,43	Tamaño: demócratas son grupo más grande (no mayoría) Activismo: no demócratas son levemente más activos Distancia: ambivalentes casi equidistantes	
	Ambivalentes	35,0	55,0	7,5			
	No Demócratas	25,0	60,0	7,5			
Equilibrio	Demócratas	32,0	40,0	7,5	0,97	Tamaño: orientaciones casi del mismo tamaño Activismo: orientaciones con activismo similar Distancia: ambivalentes equidistantes	
	Ambivalentes	35,0	40,0	7,5			
	No Demócratas	33,0	40,0	7,5			
Desfavorable	Demócratas	25,0	60,0	7,5	0,70	Tamaño: no demócratas son grupo más grande (no mayoría) Activismo: demócratas son levemente más activos Distancia: ambivalentes casi equidistantes	
	Ambivalentes	35,0	55,0	7,0			
	No Demócratas	40,0	50,0	7,0			
Extremadamente desfavorable	Demócratas	20,0	40,0	8,0	0,12	Tamaño: no desfavorable demócratas son mayoría Activismo: no demócratas son mucho más activos Distancia: ambivalentes mucho más cerca de no demócratas	
	Ambivalentes	20,0	30,0	5,0			
	No Demócratas	60,0	70,0	5,0			

(1) % de personas de entrevistado/as en un país que son clasificados en una orientación (base 100).

(2) % de personas de una orientación que están políticamente activos (base 100).

(3) Sumatoria del valor absoluto de las diferencias de opinión en cada una de las variables empleadas para determinar las orientaciones.

(4) El IAD es una escala ordinal. Los valores de corte no han sido establecidos, pues se requiere más pruebas y observación.

una pequeña distancia con respecto a los ambivalentes, puede concluirse que el respaldo a la democracia es frágil. En estas situaciones, el índice asume valores muy inferiores a 1 y cercanos a 0. La inferencia es que un sistema político con estas características es más vulnerable a una crisis que uno que cuente con un fuerte respaldo ciudadano. Pueden darse diferentes combinaciones de tamaño, activismo y distancia, que configuren situaciones intermedias de fortaleza y debilidad de la democracia. En situaciones de equilibrio, el valor del IAD ronda 1.

La interpretación del IAD

Dada la fórmula empleada para calcular el IAD, los valores del índice pueden oscilar entre 0 y un número extremadamente alto (tiende a infinito en un país donde casi todos los demócratas sean participativos y los pocos ambivalentes estén muy cerca de sus posiciones). A este punto del conocimiento sobre el tema, no se tienen suficientes elementos de juicio para estandarizar esta variación en un rango que varíe, por ejemplo, entre 0 y 1, ni para categorizar los valores en una escala de intensidad. La estandarización requeriría aplicar procedimientos relativamente sofisticados sobre la base de supuestos adicionales. La creación de una escala de intensidad, además, implicaría justificar los puntos de corte entre las categorías que se definan, cosa posible de realizar cuando se disponga de más observaciones que las que se tienen en la actualidad (medición de 18 países en un año).

No obstante, la observación del comportamiento del IAD ante algunas situaciones hipotéticas permite realizar un primer ejercicio de interpretación (cuadro 4). Cuando el IAD asume valores superiores o cercanos a 5, las condiciones son muy favorables a la democracia. Es decir, los demócratas tienden a ser mayoría, a ser más políticamente activos que sus adversarios y a tener a los

ambivalentes mucho más cercanos a sus posiciones.

La situación contraria sería cuando las condiciones tienden a ser desfavorables para la democracia: los no demócratas son mayoría, están políticamente más activos y tienen a los ambivalentes mucho más cerca de sus posiciones. Un valor de 0,15 del IAD correspondería a esta situación.

Cuando el IAD adopta valores superiores a 1 pero no muy lejanos a esta cifra, la situación tiende a ser favorable para la democracia, pero más atenuadamente. En alguna dimensión o componente del índice, la situación es desfavorable para la democracia, pero ello es más que compensado por resultados favorables en las otras dimensiones; o bien puede ser que en las tres dimensiones la situación sea favorable para la democracia, aunque por márgenes relativamente estrechos. Por ejemplo, un valor de 1,43 del IAD resume una situación en donde los demócratas son los más numerosos (pero no la mayoría), tienen a los ambivalentes ligeramente más cerca de sus posiciones pero son políticamente menos activos que los no demócratas.

El IAD es una herramienta que requiere ser refinada. Su algoritmo actual, basado en el supuesto de que los tres componentes del IAD son independientes entre sí y pesan igual, no funciona apropiadamente en ciertas situaciones.¹⁴ Se requiere más investigación para encontrar respuestas metodológicas válidas a los problemas que la sencilla formulación del IAD no puede resolver. Sin embargo, cabe recordar que la observación de los resultados del IAD en el 2002 para los distintos países de América Latina sugiere que, pese a estas limitaciones, el índice no arrojó resultados inesperados. Por otra parte, ninguno de los componentes del IAD tuvo un comportamiento “anómalo” tal que introdujera distorsiones en el resultado global del índice.

14 Por ejemplo, un país donde la cantidad de demócratas sea apenas la mitad de los no demócratas ($AD = 0,5$), los no demócratas estén políticamente más activos que los demócratas ($AC = 0,5$), pero donde los ambivalentes se encuentren abrumadoramente más cerca de las posiciones demócratas que de las no demócratas ($ID = 0,2$), obtendría un $IAD = 12,5$. Esta situación está lejos de ser favorable para la democracia, como el resultado del IAD parecería sugerir. Quizá se trate de una situación poco probable, pero, ciertamente, una que puede ocurrir.

Validación y confiabilidad del IAD

No se conocen estudios previos que hayan aplicado esta metodología para estudiar el respaldo ciudadano a la democracia. El análisis de las orientaciones hacia la democracia no puede replicarse en la serie de tiempo de Latinobarómetro. Algunas de las variables empleadas para el análisis pertenecen a la sección regular de Latinobarómetro, pero no son incluidas todos los años; otras preguntas fueron elaboradas específicamente para la sección propietaria del PNUD en la encuesta, por lo que se carece de observaciones previas.

Algunas preguntas empleadas para las orientaciones tienen limitaciones que afectan la medición. Las preguntas con escalas de respuesta de dos o tres alternativas no se ajustan plenamente a los requisitos de un análisis de conglomerados. En estas variables, además, la desviación estándar fue superior al resto de las variables. Estas dificultades son particularmente palpables en el caso de las preguntas de la dimensión de apoyo a las instituciones de la democracia representativa, cuyas escalas de respuesta son binarias. A pesar de estas limitaciones, como ha sido explicado, los resultados obtenidos fueron robustos.

Se efectuó un examen de la validez externa del análisis de las orientaciones. Se utilizó la pregunta “¿Estaría usted dispuesto a defender la democracia si se viera amenazada?”, que fue incluida en los Latinobarómetro 1996 y 1998. Se correlacionaron los resultados obtenidos por país con el tamaño de las orientaciones en el 2002. En general, en 1996 y 1998, los países donde más personas estaban dispuestas a defender la democracia fueron aquellos donde en el 2002 había más demócratas ($r = 0,27$ y $r = 0,25$, respectivamente); la correlación con el porcentaje de no demócratas es inversa ($r = -0,29$ y $r = -0,36$).

Supuestos y limitaciones del IAD

La metodología descansa sobre tres supuestos. El primero es que las orientaciones hacia la democracia son relativamente estables en el tiempo. No se descartan las fluctuaciones ante el efecto acumulado (por ejemplo, del deterioro económico de un país); empero, por tratarse de actitudes relacionadas con el apoyo difuso (o rechazo) a la democracia se infiere que las variaciones son menos pronunciadas que las que exhibirían las percepciones relacionadas con la satisfacción con el funcionamiento de las instituciones o los resultados económicos y sociales del sistema.¹⁵

El segundo supuesto es que, aunque las personas de una orientación no necesariamente constituyan una fuerza política con capacidades organizativas y conducción ideológica propia, pueden llegar a serlo en caso de enfrentar un evento político polarizador.¹⁶ Debe recordarse que las orientaciones no ayudan a predecir el comportamiento de las personas en términos de la subversión o defensa del sistema. Existe una serie de factores, difíciles de determinar *a priori*, que influyen sobre la transformación de las actitudes en comportamientos.

En tercer lugar se supone que, en materia de defensa u oposición al sistema democrático, los ambivalentes no tienen iniciativa propia. Son, por tanto, pasto de la disputa entre las orientaciones demócrata y no demócrata. Adicionalmente, se asume que la resistencia ofrecida por los ambivalentes, aunque de magnitud desconocida, es la misma ante ambas orientaciones. Estos dos supuestos son una herencia y una implicación lógica del planteamiento de Linz, que es la fuente de inspiración de este análisis. Cuando la cuestión política del día es la supervivencia de la democracia, no hay una “tercera vía”: o se defiende o se subvierte el

15 La serie de tiempo de Latinobarómetro no permite valorar la estabilidad de las orientaciones hacia la democracia. Pruebas con la pregunta sobre la situación económica del hogar con las de la preferencia por la democracia y la satisfacción con la democracia para distintos años (1996, 1997, 2001 y 2002) arrojan que la preferencia por la democracia no varía según la mala o buena situación económica del hogar, pero sí la satisfacción con su funcionamiento.

16 Por evento político polarizador se entiende una crisis económica, social o política que genere la posibilidad de reemplazo del sistema democrático por otro tipo de régimen.

régimen. No obstante, mientras la vida política no enfrente la disyuntiva de la supervivencia o la muerte de la democracia, estos supuestos no son necesariamente ciertos. En la práctica, los ambivalentes pueden tener iniciativa política propia sobre un amplio rango de asuntos, aunque no formen una fuerza política determinada.¹⁷

Por último, ciertas características de las muestras de Latinobarómetro aconsejan prudencia en la valoración del IAD, especialmente en ciertos países. Se desconocen los efectos de una eventual inclusión del “mundo rural” y de los segmentos urbanos más empobrecidos sobre sus resultados.

Participación ciudadana

El tema de participación ciudadana se estudió mediante la variable modos de participación. Esta variable es el resultado de la combinación de las actividades que las personas realizan en las distintas dimensiones de participación investigadas en el Latinobarómetro. En primer lugar se describe aquí cada dimensión de participación ciudadana y luego se presenta el procedimiento empleado para agregar las dimensiones en la variable modos de participación.

Las dimensiones de la participación ciudadana se homologan con las del concepto de democracia del Informe. En consecuencia, se distingue el componente de participación electoral (dimensión de régimen político), el de participación en la gestión política (dimensión política más allá del régimen político) y el componente de la participación social (dimensión de convivencia ciudadana). Las preguntas que proveen la información de base establecen plazos distintos para la observación (en algunos casos, “la última elección presidencial”; en otros, “los últimos 12 meses”; finalmente, un plazo indefinido, si lo ha hecho alguna vez). Esta limitación no invalida el análisis,

pues lo que se indaga es la experiencia participativa de las personas y cada dimensión tiene “ritmos” distintos.

Primer dimensión: participación electoral

La dimensión de la participación electoral (PEL) mide el grado en que las ciudadanas y los ciudadanos ejercen libremente (sin presiones) el derecho al voto. Se crea una escala ordinal, que distingue tres situaciones (cuadro 5).

INDICADOR DE PARTICIPACIÓN ELECTORAL		
(CUANDO SE UTILIZA POR SEPARADO)		
Valor		Descripción
0	=	Ciudadano reporta presión o incentivo para votar o abstenerse de votar.
1	=	Ciudadano no reporta presión o incentivo para votar o abstenerse de votar, pero no ejerce su derecho.
2	=	Ciudadano no reporta presión o incentivo para votar o abstenerse de votar, pero ejerce su derecho.

CUADRO 5

Nota: Ver más adelante la recodificación de esta variable cuando se emplea para los modos de participación ciudadana (MPC).

Para obtener la información sobre este tema se emplearon dos preguntas de Latinobarómetro. La primera de ellas interroga si la persona votó o no en la última elección presidencial. Se escogió la elección presidencial debido a que, en materia de elecciones legislativas y municipales, existe una fuerte variación en las reglas electorales entre los distintos países. La segunda pregunta indaga sobre presión o incentivos para votar de cierta manera. Las respuestas “Sí, sí me sucedió” y “No, no le puedo decir” fueron recodificadas en una misma categoría.¹⁸

17 Establecer el perfil político y social de los ambivalentes es uno de los puntos más importantes de este estudio.

18 Se presume que la persona tampoco se siente en libertad de decirlo, pues pudo haber optado por enmascarar la situación escogiendo la respuesta “No, no le puedo decir”.

Segunda dimensión: participación contactando a la autoridad pública

La dimensión de la participación contactando a la autoridad pública (PCO) mide el grado en que las ciudadanas y los ciudadanos procuran influir en la gestión de los asuntos públicos, mediante el establecimiento de contactos con las autoridades en forma directa, o bien indirectamente, a través de actores con capacidad de influir sobre ellas (los medios de comunicación colectiva, por ejemplo). Este enfoque amplio

se vio limitado, en la encuesta Latinobarómetro 2002, por las preguntas del cuestionario que se refieren al ámbito comunal. Aunque la especificación de este ámbito restringe el universo de las acciones para influir sobre las autoridades públicas, sí se logra el cometido de excluir las actividades que tienen como fin resolver asuntos personales. Por otra parte, en la medida en que las organizaciones comunales son, por mucho, el tipo de organización más frecuente en América Latina, la indagación del Latinobarómetro logra captar una proporción considerable de las actividades orientadas a influir sobre las autoridades públicas.

La métrica de esta dimensión de la participación ciudadana es distinta de la de la participación electoral. En este caso se mide el nivel de actividad reportado por las personas (actividades efectivamente realizadas). La peor situación es aquella en que las ciudadanas o los ciudadanos no llevan a cabo esas actividades, y la mejor situación se da cuando reportan haber realizado actividades en todos los ámbitos sondeados.

La información pertinente se obtuvo de las preguntas que específicamente interrogan sobre el tema.¹⁹ Las respuestas posibles distinguen tres situaciones: “Lo ha hecho”, “Lo podría hacer” y “Nunca lo haría”. Se hizo un conteo simple de las respuestas “Lo ha hecho”.

El indicador tiene un rango de variación de 0 a 4, como variable descriptiva, y de 0 a 2, como componente de los modos de participación ciudadana, de acuerdo con el cuadro 6.

INDICADOR DE PARTICIPACIÓN CONTACTANDO			
AUTORIDADES		CUADRO 6	
Valor	Descripción cuando se usa por separado	Valor	Descripción cuando se usa para MPC
0 =	Ciudadano no reporta haber hecho ningún tipo de tipo de contacto.	0 =	Ningún contacto
1 =	Ciudadano reporta haber hecho 1 tipo de contacto para influir directa o indirectamente sobre una autoridad pública.	1 =	Algún contacto
2 =	Ciudadano reporta haber hecho 2 tipos de contacto para influir directa o indirectamente sobre una autoridad pública.	=	
3 =	Ciudadano reporta haber hecho 3 tipos de contacto para influir directa o indirectamente sobre una autoridad pública.	2 =	Alto contacto
4 =	Ciudadano reporta haber hecho 4 tipos de contacto para influir directa o indirectamente sobre una autoridad pública.	4 =	

19 Se tenían seis preguntas relacionadas sobre el tema de contactos con autoridades. Para evaluar si medían una misma dimensión, se aplicó un análisis factorial. Éste reveló que toda la batería se cargaba a solo un factor y que la escala mostraba una alta confiabilidad (Alpha de Cronbach = 0,9052). Una revisión final de la redacción y orientación de las preguntas llevó a excluir dos de ellas: (a) “¿Ha asistido a reuniones comunales?” corresponde a temas abarcados en la dimensión de participación social, y (b) “¿Ha tomado la palabra frente a una audiencia?” indaga un tema distinto y, conceptualmente, no se ubica bien en la dimensión de los contactos con autoridades públicas. Todo esto llevó a que la escala quedara formada únicamente por cuatro ítemes. La correlación de PCO con otras dimensiones de la participación ciudadana es la siguiente: la correlación con PE es baja (r^2 menor a 0,1) y con las otras es moderada (r^2 inferior a 0,4).

Tercera dimensión: participación en manifestaciones colectivas

La dimensión de la participación en manifestaciones colectivas (PMC) mide el grado en que las ciudadanas y los ciudadanos procuran influir –directa o indirectamente– en la gestión de asuntos políticos mediante tomas públicas de posición que son resultado de acciones organizadas y no individuales.

La métrica empleada, y las razones para medir este componente de la participación ciudadana, son similares a las planteadas para PCO.

Se emplearon las preguntas de Latinobarómetro que indaga si la persona ha firmado una petición y ha asistido a una manifestación autorizada.²⁰ El indicador distingue tres situaciones: “Lo ha hecho”, “Lo podría hacer” y “Nunca lo haría”. Se hizo un conteo simple de las respuestas “Lo ha hecho”.²¹

El indicador tiene un rango de variación de 0 a 2, tanto cuando como variable descriptiva como componente de MPC, de acuerdo con el cuadro 7.

Cuarta dimensión: participación social

La dimensión de la participación social (PSO) mide el grado en que las personas colaboran para resolver, junto con otros ciudadanos, problemas de su entorno inmediato. La colaboración puede ser efectuada por distintos medios (en la encuesta se preguntó por la colaboración en trabajo, dinero y asistencia a reuniones), pero, desde el punto

INDICADOR DE PARTICIPACIÓN EN MANIFESTACIONES COLECTIVAS (POR SEPARADO Y PARA MPC)

CUADRO 7

Valor	Descripción
0	= Ciudadano no reporta actividad.
1	= Ciudadano reporta haber realizado acciones en 1 ámbito de manifestación colectiva.
2	= Ciudadano reporta haber realizado acciones en 2 ámbitos de manifestación colectiva.

de vista del ciudadano o la ciudadana, no está implicada una petición, directa o indirecta, a la autoridad pública.

La métrica empleada, y las razones para medir este componente de la participación ciudadana, son similares a las de PCO y PMC.

Se obtuvo la información de las preguntas de la sección propietaria del PNUD que específicamente indagaban sobre el tema. Se excluyó una de ellas, pues interrogaba sobre colaboración en un ámbito de “representación ante la autoridad”, un asunto no considerado en esta dimensión de la participación ciudadana. Tal como fue concebida, ésta era una batería de preguntas de respuesta múltiple. El propósito era construir un “mapa” de las modalidades de colaboración ciudadana en distintos ámbitos de la vida social. Sin embargo, la instrucción aplicada en el trabajo de campo fue distinta.²²

20 Estas preguntas se agrupan en un mismo factor (coeficientes superiores a 0,8) y constituyen una escala con una confiabilidad razonable (Alpha de Cronbach = 0,5766).

21 Las preguntas anteriores forman parte de una batería de cuatro, en la cual también se indaga la participación de las personas en actos violentos como saqueos y ocupación de edificios. Estos dos últimos aspectos no fueron incluidos en la medición de PMC. Aunque efectivamente son manifestaciones colectivas, se trata de actos contrarios a la ley y, por tanto, no pueden ser “sumados” al resto de actividades. No existe tampoco base para “restarlos” de la actividad que las personas pueden realizar en otros campos. En todo caso, la frecuencia de las manifestaciones colectivas violentas es muy baja (menos de 2%). Las manifestaciones violentas se incorporan como un modo de participación ciudadana por aparte.

22 En vez de una respuesta múltiple, la instrucción del cuestionario señaló que en cada ámbito debía registrarse una sola modalidad de colaboración (una sola respuesta entre: trabajo, dinero y asistencia a reuniones). Aunque a la fecha se desconoce el criterio aplicado por los entrevistadores para el registro de las respuestas, puede postularse que, cuando se mencionó sólo una, ésta fue la anotada, y que cuando se mencionó más de una, el entrevistador determinó cuál anotar, escogiendo la primera mencionada o la que el entrevistado, al ser sondeado, indicó como la más frecuente o la más “importante”. Desde esta perspectiva, obviamente la información recogida no permitió crear el “mapa” de las modalidades de colaboración ciudadana, pero sí generó un conocimiento válido sobre en cuáles de los ámbitos consultados las personas colaboran y un panorama global de la intensidad de la colaboración combinando los diferentes ámbitos.

INDICADOR DE PARTICIPACIÓN SOCIAL

CUADRO 8

Valor	Descripción cuando se usa por separado	Valor	Descripción cuando se usa para MPC
0	= Ciudadano no reporta haber hecho alguna colaboración.	0	= Ninguna colaboración
1	= Ciudadano reporta haber hecho 1 acción de colaboración.	1	= Alguna colaboración
2	= Ciudadano reporta haber hecho 2 acciones de colaboración.		
3	= Ciudadano reporta haber hecho 3 acciones de colaboración.		
4	= Ciudadano reporta haber hecho 4 acciones de colaboración.	2	= Alta colaboración
5	= Ciudadano reporta haber hecho 5 acciones de colaboración.		
6	= Ciudadano reporta haber hecho 6 acciones de colaboración.		

Esto afectó la posibilidad de crear dicho mapa, aunque siempre fue posible rescatar la batería de preguntas para el análisis.

El indicador tiene un rango de variación de 0 a 6, cuando se emplea como variable descriptiva y de 0 a 2, cuando se lo utiliza como un componente de MPC, de acuerdo con el cuadro 8.

Agregación de las dimensiones en la variable modos de participación ciudadana

Los modos de participación ciudadana (MPC) son los tipos de intervención que las y los ciudadanos realizan en la vida social y política. Un modo describe un perfil característico de actividades. Se reconstruye examinando las cosas que las personas hacen en las distintas dimensiones de participación ciudadana.²³

Los MPC son una clasificación nominal, aunque en ciertas ocasiones se utilizó como escala ordinal. En principio, sus categorías no fueron ordenadas con base en un criterio de jerarquía. El orden de su presentación expresa la aplicación flexible de ciertos criterios.²⁴ La clasificación de los modos de participación ciudadana no mide el nivel de actividad en cada una de las dimensiones de participación consultadas, sino el hecho de si las personas han realizado o no actividad en esas dimensiones (cuadro 9). Esta diferencia tiene las siguientes consecuencias:

- En todas las dimensiones de participación ciudadana los indicadores fueron dicotomizados. Así, en todas las dimensiones, 0 indica ausencia de actividad y 1, presencia de actividad.

PROCEDIMIENTO APLICADO PARA DETERMINAR

LOS MODOS DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

CUADRO 9

Dimensión	Descripción
Participación electoral	PE 0 = No vota 1 = Vota
Participación social	PSO 0 = No colabora 1 = Colabora en al menos 1 actividad
Participación contactando autoridades	PCO 0 = No contacta 1 = Contacta al menos 1 autoridad
Participación en manifestaciones colectivas	PMC 0 = No participa 1 = Participa en al menos 1 manifestación colectiva

Nota: Los números 0 y 1 se emplean para denotar la presencia o ausencia de actividad.

23 La expresión “modo de participación” puede encontrarse también en Verba *et al.* (1995).

24 En términos generales, el orden de presentación inicia con las categorías en las que hay menor costo personal (inversión de tiempo, dinero), compromiso y liderazgo, y concluye con las categorías que implican mayor costo personal, compromiso y liderazgo. Al final se pone una categoría (participación violenta) que responde a otros criterios. Se efectuaron pruebas para determinar si los modos constituyen una “escala de Guttman” y los resultados fueron positivos. Sin embargo, no se aplicó al presente análisis, a la espera de nuevas mediciones que permitan confirmar este hallazgo.

- En la dimensión de participación electoral, el criterio se varió para registrar simplemente si la persona votó (1) o se abstuvo (0). Ello por cuanto en este caso interesa medir si la persona realizó o no la actividad, y no si lo hizo libremente.
- En los análisis iniciales se incluyó un modo de participación ciudadana adicional: la participación violenta. Esta categoría mide si las personas han tomado parte en saqueos y en ocupación de edificios. Al final se lo excluyó de la consideración debido a su baja frecuencia.

Con base en los cambios antes descritos, se distinguieron 7 modos de participación ciudadana, tal como muestra el cuadro 10.

En el análisis, estos modos de participación se reclasificaron con el fin de trabajar con un menor número de categorías.

CLASIFICACIÓN DE MODOS

DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA

CUADRO 10

Nombre	Descripción
No hace nada	Tiene un 0 en todas las dimensiones de participación ciudadana.
Sólo vota	1 en PEL y 0 en PSO, PCO y PMC.
Vota y colabora	1 en PEL y PSO; 0 en PCO y PMC.
Sólo acción política	1 en PCO y PMC; 0 en PEL y PSO.
Vota y acción política	1 en PEL, PCO y PMC; 0 en PSO.
Colabora y acción política	1 en PSO, PCO y PMC; 0 en PEL.
Vota, colabora y acción política	1 en todas las dimensiones de participación ciudadana.

Otros indicadores políticos

En el análisis de la encuesta Latinobarómetro 2002 se elaboraron un conjunto más amplio de índices e indicadores. En los temas políticos estos fueron herramientas para profundizar en el estudio de asuntos de interés para el Informe, relevantes *per se* y en relación con el análisis del apoyo a la democracia y la participación ciudadana.

Los índices e indicadores socioeconómicos se emplearon principalmente para el *profiling* de las personas. Fueron herramientas para explorar las diferencias sociales y económicas entre quienes sostienen distintas actitudes y comportamientos políticos mediante la determinación de promedios, porcentajes, pruebas de hipótesis y medidas de asociación.

DESCRIPCIÓN GENERAL DE OTROS ÍNDICES E INDICADORES

ELABORADOS PARA EL ANÁLISIS DE LA ENCUESTA

LATINOBARÓMETRO

CUADRO 11

Nombre	Descripción
Indicadores y variables políticas	
Índice de eficacia del voto	Mide si las personas consideran que el voto es un acto eficaz para influir en los acontecimientos y para escoger a los gobernantes.
Indicador de confianza en instituciones y actores políticos	Mide la confianza de las personas en cuatro instituciones (Poder Judicial, Gobierno, municipios y Congreso) y dos actores (partidos políticos y dirigentes del país).
Índice de intervención económica del Estado	Mide los patrones de actitud de las personas ante la disyuntiva de más Estado o más mercado en cinco asuntos.
Agenda representada	Mide si las personas identifican temas de su interés (problema prioritario) que no haya sido debatido en la última campaña presidencial.
Cohorte democrática	Establece la medida en que la socialización de las personas (7 a 17 años) ocurre durante un régimen democrático estable.
Índice de participación ciudadana	Suma el nivel de actividad de las personas mediante la agregación de los puntajes obtenidos en las distintas dimensiones de la participación ciudadana. Es un índice aditivo que corresponde al Índice de Actividad General desarrollado por Verba <i>et al.</i> (1995), en el que todas las partes que lo componen son independientes entre sí y tienen un mismo peso.
Índices e indicadores socioeconómicos	
Indicador de movilidad educativa absoluta	Compara el nivel educativo del entrevistado con el del padre de mayor logro educativo.
Indicador de movilidad educativa relativa	Compara el nivel educativo del entrevistado con el del padre de mayor logro educativo en relación con la posibilidad de mejorar (o empeorar) ese logro.
Índice socioeconómico	Ordena los hogares según la tenencia de activos materiales (artefactos) e intelectuales (nivel de instrucción).
Nivel socioeconómico	Clasifica los hogares en tres grupos, de acuerdo con el puntaje obtenido en el índice socioeconómico.
Indicador de movilidad económica ocurrida	Mide las oportunidades económicas que las personas perciben disponer hoy por comparación con la que gozaron sus padres.
Indicador de movilidad económica esperada	Mide las oportunidades económicas que las personas perciben disponer hoy por comparación con la que esperan que sus hijos dispongan en el futuro.
Índice de movilidad intergeneracional	Mide las oportunidades económicas que las personas perciben disponer para mejorar sus condiciones de vida, mediante la comparación de tres generaciones: la suya, la de sus padres y la de sus hijos.
Efecto de coyuntura sobre economía del hogar	Determina la situación económica por la que atraviesa el hogar del entrevistado dada su pertenencia a un determinado nivel económico.

■ Bibliografía

- Almond, G., 1980, "The Intellectual History of the Civic Culture Concept", en G. Almond y S. Verba (comps.), *The Civic Culture Revisited*, Boston, Little, Brown & Co.
- Almond, G. y S. Verba, 1963, *The Civic Culture*, Princeton, University Press.
- Bobbio, Norberto y N. Matteucci, 1988, *Diccionario de política*, México, Siglo XXI. 5ª edición.
- Burns, N. et al., 2001, *The Private Roots of Public Action*, Cambridge, Harvard University Press.
- Coleman, James, 1990, *Foundations of Social Theory*, Cambridge, Harvard University Press.
- Collier, David y Steven Levitsky, 1997, "Democracy With Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research", *World Politics* 49 (3): 430-51.
- Conway, M., 1985, *Political Participation in the United States*, Washington DC, Congressional Quarterly Inc.
- Crotty, W., 1991, "Political Participation: Mapping the Terrain", en C. William, *Political Participation and American Democracy*, Westport, Greenwood Press.
- Dahl, Robert (comp), 1966, *Political Oppositions in Western Democracies*, New Haven, Yale University Press.
- Diamond, Larry et al (comps.), 1997, *Consolidating the Third Wave Democracies: Themes and Perspectives*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Easton, David, 1965, *A System Analysis of Political Life*, Nueva York, John Wiley and Sons.
- , 1975, "The Concept of Political Support", *The British Journal of Political Science* 5, Londres.
- Flathman, R., 1995, "Citizenship and Authority: A Chastened View of Citizenship", en R. Beiner, *Theorizing Citizenship*, Nueva York, State University of New York Press.
- Forewaker, J y T. Landman, 1999, *Social Movements and Citizenship Rights*, Oxford, Oxford University Press.
- Gutiérrez, C.J., 2000, "Ciudadanía", en IIDH-CAPEL, *Diccionario Electoral*, tomo I, San José de Costa Rica, IIDH.
- Hague, R. et al., 1998, *Comparative Government and Politics*, Londres, Macmillan Press, 4ª edición.
- Hair, J. et al., 1987, *Multivariate Data Analysis with Reading*, Nueva York, Macmillan Publishing Company.
- Huang, Zhexue., 1997, "A fast clustering algorithm to cluster very large categorical data sets in data mining", en: [<http://www.cmis.au/Graham.Williams/papers/sig-modfn.pdf>].
- Inglehart, Ronald, 1990, *Culture Shift in Advanced Industrial Society*, Princeton, Princeton University Press.
- Huntington, Samuel, 1991, *The Third Wave: Democratization in the Late Twentieth Century*, Norman, University of Oklahoma Press.
- Kavanagh, D., 1983, *Political Science and Political Behaviour*, Londres, Allen & Unwin.
- Kymlicka, W., 1996, *Multicultural Citizenship*, Nueva York, Oxford University Press.
- Lagos, M., 2002, Comunicación personal, Santiago de Chile.
- Lagroye, J., 1993, *Sociologie politique*, París, Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques y Dalloz.
- Langton, S., 1978, "What is Citizen Participation", en S. Langton, *Citizen Participation in America*, Lexington, Lexington Books.
- Linz, Juan, 1978, *The Breakdown of Democratic Regimes. Crisis, Breakdown & Reequilibration*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Mazucca, S., 2000, "Access to Power versus Exercise of Power: Democratization and Bureaucratiza-

- tion in Latin America”, documento mimeografiado, Berkeley, Departamento de Ciencia Política de la Universidad de California.
- O’Donnell, Guillermo, 1994, “Delegative Democracy”, en *Journal of Democracy* 5 (1): 94-108.
- , 1997, *Horizontal Accountability and New Polyarchies*, Notre Dame, Indiana, The Helen Kellogg Institute for International Studies at the University of Notre Dame.
- , 1999, *Democratic Theory and Comparative Politics*, Notre Dame, Indiana, The Helen Kellogg Institute for International Studies at the University of Notre Dame.
- , 2001, “Human Development, Human Rights, Democracy”, documento preparado para el taller “Calidad de la Democracia” celebrado en San José, Costa Rica.
- , 2002, “Notes on the State of Democracy in Latin America”, documento preparado para el proyecto “El estado de la democracia en América Latina”, patrocinado por la División Regional para América Latina y el Caribe del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- O’Donnell, G. et al., 1986, *Transitions from Authoritarian Rule: Comparative Perspectives*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- Putnam, Robert D., Robert Leonardi y Raffaella Y. Nanetti, 1993, *Making Democracy Work*, Princeton, Princeton University Press.
- Putnam, Robert D., 1995, “Tuning In, Tuning Out: The Strange Disappearance of Social Capital in America”, *Political Science & Politics* 4.
- , 2000, *Bowling Alone: The Collapse and Revival of American Community*, Nueva York, Simon & Schuster.
- Przeworski, Adam, 1991, *Democracy and the Market: The Political and Economic Reforms in Eastern Europe and Latin America*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Przeworski, Adam, Michael E. Alvarez, José Antonio Cheibub, y Fernando Limongi, 2000, *Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Seligson, M. y P. Córdova, 2000, *Auditoría de la Democracia: Ecuador*, Quito, USAID, Proyecto de Opinión Pública de la Universidad de Pittsburgh.
- Schlozman, K. et al. (comps.), 1999, “Civic Participation and the Equality Problem”, en T. Skocpol y M. Fiorina, *Civic Engagement in American Democracy*, Washington D.C., Brookings Institution Press.
- Steel, R. y J. Torrie, 1996, *Principles and Procedures of Statistics: A Biomedical Approach*, Nueva York, McGraw-Hill.
- Valenzuela, J.S., 1992, “Democratic Consolidation in Post-transitional Settings: Notion, Process, and Facilitating Conditions”, en S. Mainwaring G. O’Donnell y J.S. Valenzuela (comps.), *Issues in Democratic Consolidation: The New South American Democracies in Comparative Perspective*, Notre Dame, Indiana, The Helen Kellogg Institute for International Studies at the University of Notre Dame Press.
- Verba, S. et al., 1987, *Participation and Political Equality*, Chicago, University of Chicago Press.
- Verba, S., Kay Lehman Schlozman y Henry E. Brady, 1995, *Voice and Equality. Civic Voluntarism in American Politics*, Cambridge, Harvard University Press.
- Young, I.M., 1995, “Polity and Group Difference: A Critique of the Ideal of Universal Citizenship”, en R. Beiner (comp.), *Theorizing Citizenship*, Nueva York, State University of New York Press.

FICHA TÉCNICA LATINOBARÓMETRO

Latinobarómetro es un barómetro de opinión pública de América Latina. Es una encuesta de opinión pública que se realiza anualmente desde 1995. Representa las opiniones, actitudes, comportamientos y valores en 17 países de América Latina. En total, *Latinobarómetro* tiene una serie de tiempo con más de 500 variables aplicadas en 8 años. La encuesta Latinobarómetro es realizada por la Corporación Latinobarómetro, corporación de derecho privado sin fines de lucro, con sede en Santiago de Chile (www.latinobarometro.org).

En el año 2002 fueron entrevistadas 18.552 personas desde el Río Grande hasta el Cabo de Hornos por una prestigiosa empresa en cada país, con muestras nacionales de 1.000 casos y más (salvo en Paraguay donde la muestra es de 600 casos). El error muestral varía de 4,16% a 2,8% según país. Se representa en cada país la población total, salvo Paraguay, Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Venezuela, donde se representa sólo la población urbana.

Latinobarómetro: referencia institucional

Latinobarómetro es una iniciativa privada de profesionales latinoamericanos, científicos sociales con larga experiencia en estudios de opinión, que unieron esfuerzos para crear el homólogo del Eurobarómetro, el barómetro de opinión de la Unión Europea.

Con el apoyo financiero de la Unión Europea y técnico del Eurobarómetro se inició el estudio en 8 países de la región en 1995. En 1996 se expandió a 17 países de la región, cubriendo más de 400 millones de habitantes. En la actualidad consta de 8 años de datos en una serie de tiempo que observa la evolución de indicadores de opinión en economía, política, democracia, políticas públicas, relaciones internacionales y temas globales:

- Más de 500 variables repartidas en 32 módulos de datos.
- Aplicadas en 17 países de América Latina.
- Durante 8 años (1995-2003).
- Teniendo disponible 136.000 casos a la fecha.
- Representando a la población de más de 400 millones de habitantes repartidos desde Río Grande hasta el Cabo de Hornos.

Latinobarómetro ha acumulado indicadores de actitudes, valores, opinión y comportamiento que monitorean los comportamientos

de los habitantes de la región sobre los siguientes grupos de temas:

- Economía: expectativas y actitudes hacia el mercado y los empresarios
- Comercio internacional
- Integración y pactos comerciales
- Imagen de los países e instituciones internacionales
- La globalización
- Los medios de comunicación
- Democracia
- Partidos políticos
- Política e imagen de las instituciones
- Políticas públicas: salud, educación, vivienda, delincuencia, drogadicción, corrupción
- Trabajo, desempleo
- Desigualdad, discriminación
- Cultura cívica, capital social y participación
- Medio ambiente, género, emigración
- Uso de Internet
- Temas coyunturales: el 11 de septiembre, la guerra, etc.

El desarrollo del estudio contó desde su inicio con la colaboración de un grupo de científicos sociales expertos con la más destacada trayectoria: Seymour Martin Lipset, Juan Linz, Hans-Dieter Klingemann, Ronald Inglehart, Bolívar Lamounier, Edgardo Catterberg, Luis Eduardo González, Carlos Huneeus. Últimamente se han incorporado otros científicos sociales de la región, como Atilio Borón. El estudio cuenta con un consejo asesor internacional que incluye a estos expertos, así como expertos en temas de la región y temas afines: Daniel Zovatto, Robert Worcester, Brian Gosschalk, Richard Rose, Rafael López Pintor, Roland Cayrol y Max Kaase.

El financiamiento del barómetro ha sido múltiple: con el apoyo de la Unión Europea se funda el estudio y con el continuo aporte del Banco Interamericano de Desarrollo y países individuales se expande a toda la región. Desde el año 2002 cuenta con el apoyo de la Agencia de Cooperación del Gobierno de Suecia, por un período de tres años. El PNUD, el Banco Mundial, gobiernos europeos, instituciones privadas y empresas han hecho aportes diversos a lo largo de los años, contribuyendo así a la realización del Latinobarómetro. Gracias a la contribución de la Agencia de Cooperación del Gobierno de Suecia, hoy día 80 institutos en la región, pertenecientes a la red CLACSO tienen acceso directo a los datos.

En el año 2002, Latinobarómetro cedió un tercio del espacio del cuestionario al PNUD para preguntas exclusivas de éste para el informe “La democracia en América Latina”, por lo cual se recibió un aporte financiero parcial. La medición Latinobarómetro 2002 consta de dos partes, las preguntas propietarias de PNUD y las preguntas regulares de cada año del estudio Latinobarómetro.

Las preguntas del tercio propietario de PNUD del cuestionario fueron diseñadas en conjunto con Latinobarómetro para cumplir los objetivos del Informe. De la misma manera Latinobarómetro diseñó el cuestionario del año 2002 con el objeto de complementar con las preguntas regulares del estudio, los objetivos del Informe PNUD. De esta forma, la medición Latinobarómetro 2002 estuvo completamente enfocada hacia el informe PNUD, permitiéndole aprovechar de la manera más amplia posible los datos ya existentes. En otras palabras, Latinobarómetro no es una empresa que vendió un espacio de su cuestionario al PNUD, sino que puso a disposición de éste la serie de tiempo y la congruencia del cuestionario de la medición 2002 entre las preguntas propietarias PNUD y las preguntas de la medición regular Latinobarómetro para mejor servir el éxito del Informe.

PNUD recoge la totalidad de la información recolectada por Latinobarómetro desde 1995 en los temas atinentes a su informe, presentando muchos de ellos por primera vez. Cabe señalar que la mayor parte de las preguntas

aplicadas desde 1995 corresponden a preguntas diseñadas por los principales estudiosos de la democracia, las bases sociales y culturales de la economía y las dimensiones de la política. No es posible por razones de espacio dar crédito a cada uno de ellos.

Los resultados de las preguntas repetidas por Latinobarómetro a lo largo de los años confirma una gran parte de los conocimientos adquiridos en los principales estudios de cultura política en las democracias avanzadas. Uno de los objetivos iniciales de nuestra iniciativa fue buscar precisamente la comparación, por lo cual se diseñaron los cuestionarios incluyendo preguntas formuladas en los principales estudios europeos, estadounidenses y en los estudios mundiales, como el *World Value Survey*. Latinobarómetro es el primer barómetro de opinión después del Eurobarómetro, y forma parte de la red de barómetros globales hoy día existentes, que abarca entre 60 y 70 países y 5 continentes (www.globalbarometers.org).

Latinobarómetro quiere destacar la participación de Juan Linz, que fue el que impulsó la presentación y el diseño del proyecto inicial, así como la confección de la pregunta emblemática de apoyo a la democracia que hoy día es estándar en los estudios empíricos de la democracia. Sin su impulso, los datos de opinión que PNUD usa en su informe no estarían probablemente disponibles.